

# EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Plamonte, 2 (Casa del Pueblo). Tél. 41665

ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA TIERRA

## Cómo se desorienta a los obreros

Con motivo de la aprobación de bases de siega y trilla hechas por distintos departamentos ministeriales, hemos visto de manera precisa el desco que hay en ciertos sectores de la vida rural de llevar a los obreros campesinos por derroteros que han de proporcionarles grandes males.

Los patronos, intransigentes y torpes, de una parte, y de otra los poco reflexivos que pomposamente se llaman radicales, son los mayores causantes del estado de agitación en que se encuentra en estos momentos la gente que vive en el agro español.

Los monárquicos de ayer y caciques de siempre se han cobijado ahora en los partidos más conservadores de la República, singularmente en el radical. Estos eternos dominadores de los pueblos no pueden resistir que los trabajadores se organicen, que traten de instruirse, que lean periódicos y libros, que reclamen sus derechos. Acostumbrados a mandar sin oposición, ahora que la encuentran procuran destruirla, y para lograrlo apelan a todos los medios, aunque algunos acusen en quien los emplea una extraordinaria pobreza mental.

—Os vamos a matar de hambre —suelen decir estos tiranuelos a nuestros camaradas—. Vosotros —agregan— os habéis hecho socialistas. Pues que vuestros compañeros los diputados os den de comer, o que os mantenga la República. Nosotros, lo que tenemos lo conservamos para los nuestros.

Esta doctrina persecutoria de nuestras ideas se viene poniendo en vigor, y son los camaradas campesinos quienes la sufren. Ya se sabe que estos caciques no respetan las leyes en cuanto les cercenan un poco sus privilegios.

El estar asociado es un derecho que los campesinos tenemos adquirido en nuestro país desde hace muchos años. Los patronos debían respetarlo; pero como se enteran experimentalmente de que con los trabajadores asociados no pueden cometer los abusos que realizan con quienes no lo están, al comienzo de asociarse, sobre todo, les persiguen, para que no arraigue la organización, y poder tenerlos de esta manera indefensos y sin resistencia. Así los quieren: humildes, sumisos, que no tengan ideas, que no piensen, que les obedezcan en todo. Contra este tiranuelo proceder cada día se levanta la conciencia, cada vez más consciente y mejor formada, de los trabajadores del agro.

La clase burguesa campesina podrá perseguir a nuestros camaradas y en algunos casos les vencerá; pero como en cada sitio haya dos o tres luchadores que se mantengan fuertes, nuestras ideas irán ganando con relativa rapidez el alma de los campesinos, que al fin vendrán a nuestro lado con el desengaño que les han de proporcionar sus eternos explotadores.

Esta persecución ruin que ahora se viene realizando en el campo han tenido que soportarla en otros tiempos los trabajadores de la industria. Estos supieron resistir y triunfar, y lo mismo ha de acontecer en el campo. La persecución de las ideas ha fracasado en todas las épocas y lo mismo tiene que ocurrir ahora. Aun dando por descontado el fracaso de nuestros perseguidores, apelamos al Poder constituido reclamando respeto para nuestras ideas, que no se nos persiga porque no queremos someter nuestra voluntad de hombres libres a nuestros explotadores, como ha sucedido hasta ahora generalmente.

Nuestro esfuerzo muscular inteligente, es decir, nuestro trabajo, se lo venderemos por poco dinero, ya que somos muchos los competidores y estamos aún poco organizados, relativamente, y con una disciplina que no tiene la firmeza que dentro de poco tiempo llegará a adquirir: todo esto lo ofrecemos por un salario; pero nuestras ideas deben ser respetadas. Se debe castigar, en cambio, a quienes por nuestra manera de pensar nos persiguen. La odiosa selección que se viene realizando en los pueblos con motivo del trabajo debe terminar. Ahora, mientras la recolección dure, este abuso patronal no tendrá un campo tan extenso de acción; pero en cuanto las faenas de la siega y de la trilla terminen y el trabajo escasee, comenzará de nuevo la persecución de los trabajadores más conscientes.

Para corregir este abuso patronal se impone crear un organismo en cada localidad que, llamándose Bolsa de Trabajo, Oficina de Colocación o como se quiera, recoja las demandas de los patronos y las ofertas de los obreros para facilitar ocupación. Esto deberá hacerse mediante una distribución del trabajo en forma equitativa, sin odiosas selecciones que llenan de ira los nobles pechos de los hombres honrados a quienes se trata de acorralar porque sienten deseos de actuar en la vida pública de su país como elementos activos; es decir, como ciudadanos. Las luchas entre personas deben ser, por lo menos, de cierta elevación. Cuando se trata de facilitar trabajo no se deben tener en cuenta para nada las ideas de quien lo preste. Lo mismo si se llama católico que socialista, igual si es reaccionario como si se apellida revolucionario, el trabajo, para quien no tiene otros medios de vida, tiene que ser sagrado. Por eso decimos que los patronos que seleccionan a los obreros cometen una acción miserable indigna de personas que se consideren civilizadas.

Y como final de este artículo de-

cimos a los nuestros que las ideas se defienden siempre, aunque por hacerlo tengamos que soportar algunos sacrificios. Hay que hacer frente a la clase capitalista, para que se convenza de que utilizando esos ruines procedimientos de ne-

gar el trabajo a los hombres más conscientes no consigue matar las ideas, que han de florecer siempre, aun en medio de las mayores persecuciones.

¡Campesinos, a luchar por nuestra emancipación!

## Pistoleros y revolucionarios

*Lo han publicado todos los periódicos de gran circulación. Unos pistoleros detenidos en Sevilla han declarado QUE COBRABAN DIEZ PESETAS DIARIAS, Y VEINTICINCO POR ASESINATO QUE REALIZABAN.*

*Estos hombres sin conciencia que cobran por asesinar a seres inocentes; estas almas envilecidas que se revuelcan en el fango, se suelen llamar revolucionarios, deshonrando con ello esta palabra, y en ocasiones acuden a los Centros obreros queriendo erigirse en directores.*

*Aprended, campesinos, de estos hechos que con tanta frecuencia vienen repitiéndose. Los que asesinan por dinero no pueden ser jamás conductores de muchedumbres. Lo primero que se requiere para dirigir una organización sindical es ser honrado, austero, trabajador, enérgico con el fuerte, pero sereno, que ni ofende ni se humilla. Un movimiento revolucionario para instaurar un régimen nuevo puede ser preciso, y habría que organizarle y realizarle; pero ocultarse en la sombra, ponerse en acecho, esperar a la víctima inocente, disparar y matarle por unos duros es un acto que no tiene calificativo. Quienes realizan estos hechos no se pueden considerar como hombres civilizados.*

*Campesinos, tened mucho cuidado con esos que hasta vosotros llegan alardeando de radicalismos.*



CAMPESINAS RUSAS

## ¡SEGADORES!

Leed, camaradas segadores, en los ratos de descanso EL OBRERO DE LA TIERRA; mandadle llevar al campo, al cortijo, a la masía, al sitio en que os encontréis. Debéis leerlo todos los que sepáis, y los que tengan la desgracia de ser analfabetos que escuchen mientras otros leen. Es de una belleza extraordinaria el cuadro que forman los campesinos escuchando al que lee en voz alta mientras sus músculos cansados de la ruda labor recobran de nuevo la elasticidad necesaria para continuar la faena.

## Las revoluciones a plazo fijo

No pueden soportar los elementos reaccionarios que la República se vaya consolidando; que la masa sensata del obrerismo, sin renunciar a sus legítimas reivindicaciones de clase, se mantenga neutral en estas contiendas de franco sabor monárquico y lamentable las que usurpando el nombre de comunistas se producen.

Es imprescindible que se haga una selección entre los verdaderos obreros que sienten un ideal cualquiera, por muy extremista que sea, y los que se dedican a propagar sin sentir, pero cobrando un interés crecido por sus actos.

La masa obrera organizada busca en la paz el cauce legal a sus aspiraciones; diferencias de apreciación podrá distanciarla; pero sentirse renovador empujando un arma, saboteando la producción, riqueza de todo régimen, por muy avanzado que sea, es ser cómplice momentáneo de los señoritos de la flor de lis, que sólo les importa recobrar las viejas prebendas para después dejar abandonados a los que les sirvieran.

El anarcosindicalismo sufre una perturbación y camina hacia su ruina, porque fué cazado por unos gobernantes hábiles que sabían que el fracaso había de ser rotundo el día que actuaran con entera libertad, dando al país sus soluciones, empleando sus medios, dando la impresión de la serenidad de sus juicios y enfocando los múltiples problemas con visión clara y certera.

Nada de eso sucedió; cuando, después de varios años de silencio obligado por las circunstancias, salen a la vida nacional, sólo se escucha una palabra que condensa el espíritu destructivo del anarquismo, y con ella se lanzan a la conquista del Estado: ¡Comunismo libertario!

La frase prende en las conciencias campesinas y se forma el ejército proletario que sigue a los apóstoles del sindicalismo, no todas las veces verdaderos anarquistas, sino agentes a sueldo que usurpan el nombre para provocar desórdenes que hagan peligrar la República.

Los impulsos juveniles que siguieron al conjuro de las palabras de revolución social fueron refrenados por el choque con la fuerza la mayoría de las veces; lógico que una edad temprana tenga arrebatos que les presta la ilusión, pero engañar a una fuerza que en lo futuro podría prestar grandes servicios a la clase trabajadora para sumirla en el desconcierto, cuando menos, es no querer ver la realidad o desconocerla, actuar sin fe en sus cerebros y negar una verdad incontestable que es la base de la desigualdad humana. ¡Todavía existe egoísmo! ¡Aún se piensa por los humanos en mejorar su suerte a costa del trabajador!

Si las impacencias creen que puedan dar al traste con una época de régimen burgués; si unas esporádicas manifestaciones de protesta, seguidas de unas víctimas, la mayoría de las veces de indiferentes que ven pasar los actores, han de obrar de agente poderoso que dé al traste con un sistema, es una equivocación lamentable, porque ese núcleo de indiferentes o de personas de la clase media se convierten en elementos de orden que no siempre significa paz, sino que son auxiliares poderosos del Estado constituido y actúan en contra de los que hablan con relativo descaro, sin comprender su alcance, de comunismo libertario.

Revolución a plazo fijo, anuncio de fechas para el despliegue guerrero, movimientos huelguísticos sin finalidad precisa, sólo por el afán de sabotear la obra de un régimen naciente para después, si la dictadura hiciera

su aparición, imitar al avestruz metiéndose la cabeza entre las alas.

Toda esta labor más bien parece un número de circo que obra eminentemente revolucionaria; los hombres que al frente de organizaciones obreras actúan no pueden nunca fijar el día de su revolución; pero tienen que actuar de forma que ésta no sea para ellos una sorpresa si circunstancias fortuitas la produjeran. Una labor constante de educación social hace revolucionarios, no con el arma en la mano para eliminar un número que será sustituido, sino con el pensamiento cultivado para que su conciencia se produzca el día que se le llame y elija el sistema que le convenga, elevando sus doctrinas a la magistratura soberana del Estado.

El apoliticismo es un crimen aconsejable en una democracia, porque es empujar a las masas hacia la violencia sin estar antes minado el terreno para que la fuerza al servicio del régimen capitalista actúe conforme a determinada teoría; es hacer víctimas entre una juventud vigorosa que comienza a vivir; es desconocer la vida de un pueblo que soportó largo tiempo una tiranía, y que llegada la época de sacudir el oprobio de la monarquía proclama una República burguesa porque se asusta de un régimen social.

Todavía están latentes las manifestaciones de la Banca internacional al anuncio de que un socialista era el hacendista de la República; y esto, que en buena política era desarrollar una labor netamente burguesa, porque la República lo era, suscitó la campaña contra el régimen desde el extranjero por el capitalismo universal. ¿Qué sería si se llega a proclamar un Estado anárquico? ¿Subsistiría mucho tiempo? ¿Dónde estaban los hombres capaces de consolidar un sistema sin reconocer el Estado? Aún no fué despejada la incógnita. España no sigue, por ahora, ninguna trayectoria contraria al régimen burgués porque el camino no está lo suficientemente labrado para que produzca valores y conciencias que pudieran cambiar la psicología de los habitantes.

Esos valores se producirán, pero no dentro del utopismo sindicalista, porque las repetidas veces que el país esperaba una fórmula que corrigiera los desmanes de la tiranía sólo salieron frases contra sus compañeros de lucha, contra el Socialismo, que tenía una labor hecha, que no podía destruir la realidad porque se imponía a todos sus enemigos. El anarcosindicalismo vió al advenimiento de la República una fuerza y la usó sin plan fijo. Desbarató organizaciones; construía un teatro revolucionario cuya tramoya se desplomaba sobre sus cabezas porque sólo tenía la base de una ilusión.

Así salieron al campo, y mientras el comunismo hablaba de un régimen basado en el Estado comunista, ellos combatían todo Estado, vitoreando el anarquismo, para al final unos y otros, sin conciencia del momento en que vivían, fueran perdiendo terreno;





unos quizá para recuperarlo, porque es el Socialismo de Estado; otros para verse abandonados por los que les seguían y por los que les azuzaban, sin esperanza de construir nuevamente lo que la incompreensión les hizo lanzar a una lucha desesperada.

Fueron al campo porque sabían que removiendo odios pretéritos sacaban partido. No se les convenció para que hicieran una ley inmutable que del trabajo se forjara un símbolo. Se habló del terrateniente, de su holganza y del cambio de papeles. Fueron los que aspiraban a un sitio en las Cortes constituyentes, hablando de posesión del feudo por los que nada tenían. No se dijo al campesino que como el Estado había de subsistir por la riqueza de su suelo, aquél había de ser trabajado por todos para que se formara un país como el pueblo quisiera que fuese, pero tenían al error de crear pequeños burgueses, por ello propagaron la destrucción como camino directo; y los campesinos que escuchaban las frases de aquellos hombres, algunos de los cuales fueron héroes de una leyenda, y ésta fue preparada por la monarquía, ante la cual se arro-

dillaron, consideraban el camino fácil y se enroscaron en las filas de éstos, que les abandonaron cuando los vieron frente a la fuerza.

Y ahora el Socialismo se encargará de encauzar lo que ellos sumieron en el caos; esa masa difusa aprenderá lo que es la doctrina socialista; verá que sin precipitación, pero con seriedad, los problemas irán resolviéndose; cómo el capitalismo, minado su terreno, cederá el paso al proletariado para laborar éste por una sociedad futura que todavía está lejos porque aún el capitalismo es fuerte y tiene los resortes del Poder en el mundo.

El triunfo será del orden si existen cauces jurídicos que permitan su desenvolvimiento; y si éstos no existieran será la revolución la que los abra, pero no la revuelta sistemática, porque aquélla tiene la virtud de hacer un nuevo régimen, y ésta sólo consolida el imperio del terror y justifica la tiranía.

Esta labor será ruda por la incompreensión de los que fueron preparados para lo fácil; pero será, en definitiva, el verdadero triunfo del proletariado.

CÁNDIDO PEDROSA

## Primer Congreso general de la Federación Comarcal de Trabajadores de la Tierra de Valladolid

Con asistencia del compañero Lucio Martínez, secretario general de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, tuvo efecto en esta capital, los días 14 y 15 del corriente, el primer Congreso que celebra esta Federación comarcal.

Asistieron delegados de casi todos los pueblos de la provincia representando a unos diecinueve mil obreros del campo.

A las diez de la mañana del día 14 dieron comienzo las faenas del Congreso, y examinadas las credenciales de los delegados de las Secciones, se procedió al nombramiento definitivo de la Mesa de discusión. Siendo elegidos los compañeros siguientes: Presidente, Euligio de Vega, alcalde de Rueda, y secretarios, Hermenegildo Alonso, delegado de Esguevillas de Esgueva, y Modesto García, de Barcial de la Loma.

Después de un breve y cordial saludo dirigido a los delegados por los presidentes del Comité ejecutivo de la Federación, compañero Núñez, y del de la Mesa de discusión, se procedió a designar las Ponencias que habían de emitir juicio sobre los asuntos del orden día.

Para la Ponencia sobre salarios y reglamentación de jornada fueron designados los compañeros Busnariño, Moro, San Miguel, Marcos y Lorenzo. Para la de leyes sociales, par foroso y Reforma agraria, los compañeros Benito, Arranz, Olmedo, Díaz y García.

La tercera y última Ponencia, sobre estado económico y cuentas de la Federación, la formaron los compañeros Muñoz, Martín y Pérez Alonso.

Puesta a discusión la Ponencia primera, el delegado de Nava del Rey, defendiendo el dictamen, hace observar la conveniencia de unificar los salarios y condiciones de trabajo dentro de la provincia y tiende a que las bases de trabajo sean únicas, mediante contratos colectivos.

En primer lugar se acordó dirigirse a los Poderes públicos en súplica de que en esta provincia se concierten las bases de trabajo en igual forma que vienen verificándose en otras regiones del mediodía; los jornales aprobados son de cien pesetas semanales en época de recolección, y cuarenta en el resto del año.

Se acordó que la jornada había de ser la legal, y únicamente en épocas de recolección, y cuando no hubiera obreros parados en la provincia, podía elevarse hasta diez.

Por cada diecisiete hectáreas de terreno de labranza han de colocar los patronos dos obreros todo el año, y tomar los obreros por riguroso orden de inscripción en el Censo profesional agrícola que ha de formarse en todos los pueblos; y que en dichos Censos no puedan figurar los que paguen cincuenta pesetas anuales de contribución.

Sobre leyes sociales, se aprobó que sobre laboreo forzoso, para que esta ley surta los efectos de su creación, ha de irse a la formación de un plan de labores agrícolas que han de realizarse en cada época y comarca por los ingenieros agrónomos del Estado y sancionar el incumplimiento de esas labores con la expropiación sin indemnización de las fincas no cultivadas a uso y costumbre de buen labrador.

Sobre Reforma agraria, acudir a la minoría socialista para que la ley que se vote sea de general aplicación en todas las provincias, sin necesidad de posteriores leyes, como parece insinuar el artículo segundo del proyecto de ley.

El Congreso acordó felicitar al compañero Largo Caballero por la extensa y beneficiosa legislación que ha salido del ministerio de Trabajo con relación a los obreros agrícolas, y en especial por la aplicación de la ley de Accidentes del trabajo a la agricultura. Jurados mixtos y Delegaciones provinciales de Trabajo.

Sobre leyes sociales, el compañero Martínez Gil nos hizo una elocuente explicación, detallando todas las leyes sociales beneficiosas para el obrero del campo.

Su intervención fué premiada con una ovación.

Acordóse dirigirse al compañero Prieto, ministro de Obras públicas, para que visite la Mancomunidad Hidrográfica del Duero y forme un plan de obras hidráulicas, como asimismo para que se intensifiquen las obras públicas en esta provincia para remediar el angustioso problema del paro que nos tiene afectados.

Después de aprobar las cuentas, gestión económica y societaria de los Comités ejecutivo y general, secretariado y Asesoría jurídica, se acordó proceder a la elección del cargo de secretario, que venía desempeñando interinamente el compañero Redondo.

Después de breves y elocuentes palabras de despedida del compañero presidente de la Mesa de discusión, y de acordarse un voto de gracias al compañero Lucio Martínez por su asistencia, intervenciones y orientación en las discusiones del Congreso, se dió éste por terminado en medio de un gran entusiasmo de los delegados, dándose vivas a la Unión General de Trabajadores, a la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra y al Partido Socialista.

C.

## De Fernán Caballero

El domingo 20 tuvimos el gusto de saludar en Ciudad Real al compañero, diputado a Cortes por esta provincia, Antonio Cañizares, al que invitamos para que nos diera una conferencia. Acedió gustoso, y por la tarde visitamos el pantano que existe en este pueblo, que le gustó mucho, interesándose por que estas obras se terminen pronto, a cuyo fin nos ofreció visitar al señor ministro de Obras públicas e invitarle a que visite estas obras, muertas por la presión caciquil del pasado régimen.

Por la noche tuvo efecto en el salón de la Casa del Pueblo, abarrotado de público de uno y otro sexo, una conferencia sindical, disertando el conferenciante acerca de lo beneficioso que es en los pueblos tener una fuerte organización para poder defenderse de los ataques caciquiles y obtener mejoras tanto morales como materiales para los obreros.

Aconsejó a los campesinos que llevaran a sus compañeras, hijas y hermanas a las reuniones de la organización, para que se vinculen y solidaricen con ellos en las luchas, tomando parte activa en las mismas, para que los alienten a no claudicar en la prosecución de las reivindicaciones proletarias.

Con su convicente verbo nos hizo saber que la mujer, si no está al tanto de lo que son las penas del hombre al verse explotado por el hombre, sería un gran peligro para las organizaciones. De aquí la necesidad imprescindible de que la compañera se mezcle en esta lucha, donde aprenderá el trabajo que le cuesta mantener y vestir a sus hijos, en comparación con la esposa del que los explota.

Nos hizo un hermoso canto a la compañera madre, diciendo que el Partido Socialista se preocupa de la mujer, dándole el seguro de Maternidad, que arrancará muchas de ellas a la muerte y muchos frutos de las garras de la tuberculosis, que hoy se ceba en ellos por faltarles el sustento y la higiene, para ambos necesarios.

Terminó su conferencia aconsejando una fuerte unión a todos los trabajadores, único medio para llegar a alcanzar los beneficios que hoy nos niegan los tiranos capitalistas. Al empezar el acto hubo un momento de emoción. A petición del camarada Maximiliano Fuentes, fué invitado el compañero Benjamín Borja para ocupar la presidencia, a lo que gustosamente accedió el compañero presidente, Conrado López.

El momento de emoción obedeció a que el camarada Benjamín Borja

se encuentra imposibilitado de sus brazos y lengua a consecuencia de una congestión, y al ocupar éste la presidencia se emocionó de tal manera que no pudo por menos que romper a llorar.

Seguidamente hizo uso de la palabra el camarada Fortunato Ferreras, que fué breve; pero sus palabras merecieron una ovación. Dedicó sus frases a la educación social.

Después habló el camarada Maximiliano Fuentes, vicepresidente de la organización, que expuso, con conocimiento de causa, los derechos y dis-

ciplina del Partido Socialista; siendo también muy aplaudido.

Y, por último, hizo uso de la palabra el camarada presidente, Conrado López, ocupándose de la necesidad de que las compañeras se sindicaran para que conozcan en materia firme los derechos que nos pertenecen. Fué largamente ovacionado por las compañeras y compañeros; produciendo sus palabras tal efecto que seguidamente comenzaron a sindicarse las compañeras.

El secretario, Emilio Nogueiro. — El presidente, Conrado López.

## A TODAS LAS SECCIONES

Oportunamente habrán recibido nuestras Secciones una circular invitándolas a hacer las propuestas que consideren oportunas para su discusión en el II Congreso ordinario de nuestra Federación, que tendrá efecto en la primera decena del próximo mes de septiembre.

En la mencionada circular indicábamos que el plazo de admisión de propuestas terminaría el día 15 del actual mes de junio, y por la presente nota recordamos lo antedicho a nuestras Secciones al objeto de que activen el envío de las proposiciones que han de figurar en la Memoria, toda vez que las que recibamos después de la fecha indicada no podrán ser incluidas.

El secretario,  
LUCIO MARTINEZ GIL

## Jurados mixtos de Trabajo rural

Hasta la fecha se ha publicado en la «Gaceta» el escrutinio de los siguientes Jurados mixtos de Trabajo rural, en los que figuran como vocales obreros los compañeros que se mencionan a continuación:

### Jurado de Burgos.

Vocales efectivos: Crescencio Laguna Navas, Paulino Campos, Juan González Miguel, Ricardo Aguayo y Julio J. Díaz.

Vocales suplentes: Mariano Villar Velasco, Ildefonso González, Pedro Montes, José Juez y Marcos Espinosa García.

### Jurado de Cáceres.

Vocales efectivos: Felipe Higinio, Rafael Bermudo, Florencio Mala, Manuel Sánchez y Pedro Eyo.

Vocales suplentes: Cruz García, Antonio Elviro, Mariano Colmenar, Leopoldo Heras y Emilio Rodríguez.

### Jurado de Ciudad Real.

Vocales efectivos: Pablo Labrador, Serapio Luján, Pascasio Sánchez, Antonio Laguna y Antonio Carrasco.

Vocales suplentes: Ángel López, Ramos Baos, Clodoaldo Calvo, Emilio Sabariego y Gregorio Quilez.

### Jurado de Manzanares.

Vocales efectivos: Cristóbal Bolaños, Isidoro Limón, Antonio Trujillo, Nicolás Cortés y Nicolás Castillo.

Vocales suplentes: Antonio Salcedo, Valentín de la Rubia, Juan José Escudero, Feliciano Díaz y Antonio Sepúlveda.

### Jurado de Guadalajara.

Francisco Alcalde, Francisco Canalejas, Fernando Corral, Emilio Gordón y Angel Machuca.

Vocales suplentes: Julián Toribio, Francisco Huerta, Francisco Riofrio, Leocadio Jiménez y Mateo Sánchez.

### Jurado de Calahorra.

Vocales efectivos: Macario Romanos, Angel Cristóbal, Mariano Santamaría, José Matute y Pedro Arnedo.

Vocales suplentes: Vicente Vadillo,

Fermín Sagasti, Lino de Miguel, Luis Sota y Nicolás Sáenz.

### Jurado de Málaga.

Vocales efectivos: José Vera, José González, Francisco Mancera, Antonio Mesa y Juan Velasco.

Vocales suplentes: Sebastián Martín, Manuel Rubio, Francisco Ruiz, Juan González y José Rivera.

### Jurado de Vélez Málaga.

Vocales efectivos: Francisco Ramírez, Antonio López, Manuel Jiménez, Francisco Abad y Francisco Moreno.

Vocales suplentes: Enrique Recio, Juan Ramírez, Antonio Jiménez, Francisco Martín y Antonio Ruiz.

### Jurado de Salamanca.

Vocales efectivos: Marcelino Sánchez, Julio Barbero, Blas Arévalo, Gabriel Cruz y Agustín Sánchez.

Vocales suplentes: Germán Alonso, Rogelio Cifuentes, Lorenzo Valiente, Agustín Zurreruno y Julio Cermena.

### Jurado de Madrid.

Vocales efectivos: Ruperto Rodelgo, Román Esquinas, Juan Francisco, Román Sánchez y Narciso Hernández.

Vocales suplentes: Balbino García, Baldomero Rosadilla, Osmundo Gómez, Justo Roncero y Felipe Bamerio.

### Jurado de Talavera de la Reina.

Vocales efectivos: Daniel Martín, Francisco del Río, Francisco Fernández, Domingo Sánchez y Orenco Labrador.

Vocales suplentes: Pedro López, Julián Arriaga, Aureliano Valera, Francisco Ahijado y Moisés Delgado.

### Jurado de Zamora.

Vocales efectivos: Cipriano Barba, Germán Rodríguez, Alonso Martín, Félix de la Torre y Francisco Viñas.

Vocales suplentes: Tomás González, Antonio Asensio, Eulogio Concejo, Hermógenes Alonso y Manuel Ruiz.

Oportunamente insertaremos en estas columnas la constitución de estos Jurados.

## ¡Cuidado con los falsos oradores!

Ha llegado a nuestro conocimiento que elementos desaprensivos carentes de dignidad se presentan en algunos pueblos donde existe Sociedad de obreros agricultores, y haciéndose pasar por representantes de la Unión General de Trabajadores o de nuestra Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, se presentan a las Juntas directivas para que organicen actos que ellos llaman de propaganda.

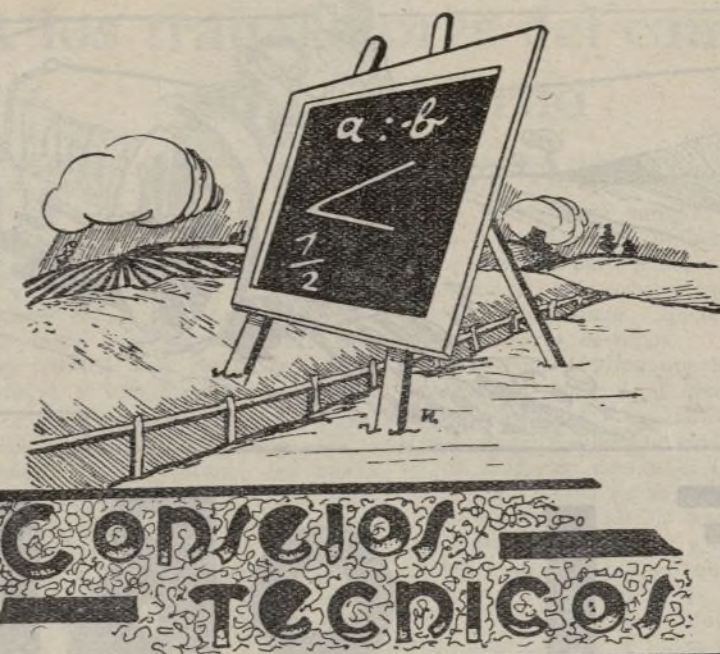
Nuestras Secciones, ansiosas de propaganda, en algunas ocasiones son sorprendidas por estos individuos, y además de organizar el acto entregan al falso conferenciante, que no ha hecho otra cosa que decir una serie de tonterías, la cantidad que solicita en nombre de los organismos a los que dice representar.

En otros casos, estos falsos redentores no buscan una cantidad, sino algo peor: la desorientación.

Nos hemos enterado de que representantes de organismos agrarios enemigos de nuestras organizaciones, convencidos de que diciendo el nombre de las organizaciones a las que pertenecen no les hacen caso los trabajadores de la tierra, usurpan los títulos de nuestros organismos, y por medio del engaño nuestros compañeros organizan mítines y conferencias.

Nuestros compañeros no deben dejarse sorprender por estos timadores, y aunque muestren algún documento no deben organizar actos de ninguna clase ni entregar cantidad alguna. Bajo ningún pretexto ni palabras halagadoras deben organizarse más actos que los indicados desde los organismos a los que pertenecen nuestras Secciones, ni atender a nadie que no vaya provisto del correspondiente nombramiento.

¡Mucho cuidado con los falsos redentores!



## Divulgaciones científicas y agrológicas

### Origen del suelo laborable.

Las investigaciones modernas han llegado por diversos caminos a la afirmación de que todo lo que existe en el universo es obra de la energía, actuando en forma de vibración a través del espacio.

La energía universal es el agente único que, desde los torbellinos iniciales de la materia cósmica, funciona en sentido vibratorio, constituyendo los gigantescos remolinos de las nebulosas, de las que surgen los sistemas solares, con su cortejo de planetas y satélites; constituyendo con su vibrar incesante las formas y las vidas que, en continuo cambio y a son de sus vibraciones, determinan la existencia de esa infinita cadena evolutiva, cuyos eslabones son todos los seres, todos los objetos y todas las realidades que afectan a nuestros sentidos.

Pero la ciencia moderna ha dado un paso más en el camino del conocimiento. Ha llegado a proclamar, por boca de hombres eminentes, que la materia misma no es otra cosa que energía condensada, es decir, que la propia energía es el elemento originario de la materia, la cual viene a ser como una exteriorización de aquélla, consolidada a manera de coágulos formados por la vibración.

Los átomos serán, por tanto, vibraciones densificadas, y a medida que la vibración aumenta y reúne los átomos en moléculas, y las combinaciones de estas moléculas se hacen más y más complicadas, constituyendo agrupaciones, es más intensa su densificación, que sigue creciendo hasta alcanzar las innumerables formas que vemos y palpamos.

Hasta primeros del presente siglo se consideraba el átomo como el elemento primario de los cuerpos, como la última división de la materia; mas para que esto fuera así sería necesario que todos los átomos fueran iguales, que todos tuvieran una energía igual; pero ya hace tiempo que la Química nos dice que los átomos se diferencian por su diverso poder atractivo. Sabemos que cada átomo de oxígeno es capaz de combinarse por sí solo a dos átomos de hidrógeno, para formar el agua, y que un átomo de oro atrae a tres átomos de cloro, para formar el cloruro de oro. Es, pues, evidente que al ser diferentes en su energía lo eran en su estructura; luego el átomo no era la porción menor de la materia.

Más tarde, el gran físico inglés Crookes descubre que la materia es capaz de un cuarto estado, con propiedades nuevas, al cual llamó «materia radiante», descubriendo en su interior unos «corpúsculos» animados de un movimiento vibratorio desconocido hasta entonces; y por último, el Dr. Stoney, al estudiar estos elementos radiantes, los bautiza con el nombre de «electrones», idea feliz que nos daba a entender que la materia descubierta por Crookes era algo relacionado con la electricidad.

Pero aún seguía siendo el átomo la última división de la materia, hasta que el ilustre físico alemán doctor Lenard descubrió que el electrón era un elemento aún más tenue que el átomo, y que, por lo tanto, los átomos se componían de varios electrones, y que la mayor o menor cantidad de estos electrones constituía las diferencias de los átomos y, por lo tanto, la infinita gama de manifestaciones de la materia en todos sus estados.

Desde el descubrimiento de Lenard muchos sabios empezaron a estudiar la estructura del átomo, y descubrieron la gran maravilla de que cada átomo es un «sistema solar en miniatura»; que el foco atractivo central era uno o varios electrones, cargados de electricidad positiva, y que alrededor de este sol ultramicroscópico giraban como planetas, en órbitas más o menos lejanas del centro, los electrones cargados de electricidad negativa.

Aceptada la idea de que el átomo es un sistema solar en miniatura, es lógico pensar que los electrones (materia prima del átomo) están sujetos a la ley descubierta por el gran Newton; en una palabra, que la ley universal impera lo mismo en los mun-

dos infinitamente grandes (macrocosmos) que en los infinitamente pequeños (microcosmos).

La vitalidad del átomo, como de todo lo existente, ya hemos dicho que proviene de la energía. Esta es el agente universal y único que está en todas partes, que es principio y fin de todas las cosas, puesto que todas las cosas han salido de la energía y en energía se convierten, y, por último, es la que anima y dota de conciencia a todos los seres, desde el microbio que busca su alimento y provee a su defensa, pululando en miríadas en la gota de un líquido cualquiera, hasta la mente humana, capaz de abstraerse de cuanto la rodea y remontarse a la idea de lo uno como origen y fundamento de todo el universo.

Considerando el origen de nuestro planeta a la nebulosa que en unión de los demás astros del sistema solar y en inmenso torbellino giraba en el espacio, nuestra imaginación ve un inconcebible caos ocupando nuestro mundo. Poco a poco fueron operándose las transformaciones originadas por los enormes y repetidos cataclismos e iban preparando a la Tierra en condiciones de que la vida se manifestara, ya que ésta existía de una manera latente.

Como consecuencia de esas convulsiones, y de acuerdo con las inmutables leyes universales, aquella gigantesca mole de fuego saltó en pedazos, siendo cada uno un planeta, de los que también se desgajaron algunos fragmentos, que formaron los satélites, y el núcleo central que quedó en nuestro Sol, el que vivifica con sus múltiples radiaciones todo su sistema.

Ya tenemos a la Tierra sola en la noche del espacio. Como toda su masa estaba incandescente, su volumen era muy superior al actual (un millón y medio, aproximadamente, mayor), y a medida que pasaba el tiempo fueron precipitándose sus gases y condensándose sobre lo que ya empezaba a ser su corteza, siendo las rocas las primeras materias que se solidificaron, materia prima y base principal del suelo agrícola, en el que han de encontrar las plantas su asiento y su alimento. Más tarde, y unas veces por procedimientos lentos, evolutivos, y otras por procedimientos rápidos y violentos, revolución, fueron apareciendo los vegetales y animales. En una palabra, la vida se manifestó en todo su esplendor.

Y ya vemos cómo de aquel inmenso caos, y gracias a la energía de que hemos hablado al principio, se ha formado un cosmos, un mundo.

Para que la ingente roca se convierta en la tierra laborable ha sido preciso que múltiples agentes intervengan en ella, ya de una manera impetuosa, como los torrentes, o ya de una manera lenta y constante, como la gota de agua que la busca.

Estos agentes pueden ser de naturaleza física, química o biológica. Es el agua, en sus tres estados de sólida, líquida y gaseosa, uno de los más poderosos transformadores de la roca en suelo laborable.

Al penetrar en forma de lluvia entre los intersticios de las rocas y aumentar de volumen por congelación, hace el efecto de verdadera cuña, separando sus fragmentos. Las heladas son otro poderoso agente destructor. Los vientos fuertes y los torrentes hacen grandes transportes de elementos primordiales de unos lugares a otros. Y, por último, estas acciones son completadas por los seres vivos, que son los que cierran el ciclo evolutivo de esta materia.

Los residuos de las plantas, como los restos de animales, juegan un gran papel no sólo en la transformación de las rocas, sino en la fertilización de los suelos, ya como modificación de su estructura o ya como alimento de las plantas, constituyendo con la obra uno de los fenómenos más esenciales de la creación, regulando el equilibrio universal al transformar la materia muerta en principio generador de vida.

José RUZ

La cepa de la vid contiene tres sarmientos: el primero es el del placer; el segundo, el de la embriaguez; y el tercero, el del crimen. — EPICETO





## De Alconchel de la Estrella (Cuenca)

Se ha celebrado en el amplio salón de la Casa del Pueblo un acto de propaganda sindical y socialista, en el que hicieron uso de la palabra los jóvenes socialistas Pedro España y Juan A. Marén.

El salón, que estaba ocupado por numeroso público, fué engalanado con los colores nacionales.

El camarada Pedro España, maestro nacional, después de saludar en términos de una extraordinaria efusión y con palabras de gran cariño a esta bellísima ciudad, y de agradecer la presencia de tanta y tan caracterizada gente como la que formaba el nutridísimo auditorio, elogió la labor realizada por Fernando de los Ríos y Marcelino Domingo en materia de enseñanza.

Expuso el objeto del laicismo, para la libertad de conciencia del niño, y abogó por la escuela única, manifestando que todo niño puede o debe ascender a los puestos sociales indistintamente de su posición económica.

Dijo que la escuela no tiene por misión exclusiva, como se cree comúnmente, el instruir a los niños y desenvolver su inteligencia. La obra, de esta manera, sería incompleta. La escuela debe cuidar armoniosamente de todas las facultades del cuerpo y del alma. La escuela debe tratar de formar hombres completos, respetuosos de la ley y apasionados de su patria. Para eso la escuela ha de ser un verdadero taller, donde se preparen hombres para la vida.

Terminó agradeciendo la atención que le habían prestado.

Al hacer su aparición el camarada Marén en la tribuna fué acogido con una estruendosa ovación.

Comenzó agradeciendo la acogida que se le hacía objeto, ya que él, como hijo conense, se consagra a trabajar por llevar a la redención al proletariado, y para cumplir este cometido dijo que el medio más eficaz es la organización; pero, así como los trabajadores necesitan de sus demás compañeros, manifiesta que la organización individual no es lo suficientemente potente para cumplir este cometido.

En brillantes párrafos describió lo que se encierra en la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra y la Unión General de Trabajadores; pero que, aparte del fin humanitario que cumplen estas organizaciones para librar a los trabajadores de toda explotación capitalista, dijo que era necesario predisponerse en la vida para la formación de la colectividad humana, ya que la crisis económica nos lleva hacia ella, sin que ningún partido pueda afrontar una revolución, y que el único que ofrece sagaz fórmula para librarnos de ella es el Partido Socialista.

Fué marcando punto por punto lo que encierra tan brillante doctrina y la necesidad de que los trabajadores ingresen en estas filas y que se preparen para empresas verdaderas.

Después enalteció la labor realizada por la República española, citando varios casos llevados a efecto en bien de los trabajadores gracias a los ministros socialistas.

Más tarde atacó duramente a las extremas derecha e izquierda por la campaña injusta que vienen realizando contra varios camaradas del Partido.

Lo que, por ser de justicia, etc., etcétera.

Como fin de su oración se despidió recomendando serenidad y orden.

Durante el transcurso de sus discursos ambos oradores fueron interrumpidos por calurosos aplausos. Terminó el acto dándose vivas a la República, al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores.

## UNA PROTESTA

La Agrupación Socialista de Obreiros de Alcorcón ha dirigido al señor gobernador de la provincia un escrito, que copiado dice así:

«Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia.

Madrid.

La Agrupación Obrera Socialista de Alcorcón protesta ante V. E., por nuestro conducto, contra la actitud intransigente y clerical del alcalde de este pueblo, manifestada concretamente en estos hechos de hoy:

1.º La Agrupación solicitó permiso para celebrar la fiesta nacional del trabajo el Primero de Mayo, con una manifestación pública y otros actos; y el alcalde, diciendo que cumplía órdenes del gobernador, negó el permiso solicitado, impidiendo toda manifestación de carácter republicano o socialista, y absteniéndose de colocar la bandera nacional en el balcón del Ayuntamiento.

En cambio, ayer, 26 de los corrientes, presidió, asistido del médico titular y otros señores, la procesión, o más bien manifestación monárquico-clerical, que recorrió todas las calles del pueblo, entonando cánticos políticos, religiosos, con gritos de: viva Cristo Rey! y otros, llegando así hasta la casa del alcalde, donde se había levantado un altar. La plaza pública, lo mismo que la fachada de la casa consistorial, se hallaban cubiertas de percalinas y ramajes, como en los mejores tiempos de la dictadura, en que ya era alcalde este mismo señor, que parece pegado al cargo como a patrimonio familiar.

2.º Que en diferentes fechas hemos ya protestado contra esta actuación antirrepublicana del alcalde y sus amigos, que usufructúan, por el artículo 29 y de modo vitialicio, los cargos del Municipio, denunciando hechos y tomando la resolución de retirarse del Ayuntamiento la minoría socialista, por atenernos a la mayor prudencia y legalidad, en evitación de violencias a que quieren llevarnos, para descrédito de la República, sin que hasta hoy hayamos visto que se nos atiende en las quejas y reclamaciones formuladas.

Por lo que, y en vista de la creciente actitud provocadora de estos elementos monárquizantes, acudimos definitivamente a V. E., como primera autoridad republicana de la provincia, para suplicarle la destitución de estas autoridades, a fin de ver si podemos conseguir vivir en republicano dentro de este pueblo, feudo hasta hoy de tales individuos monárquizantes, que indefinidamente han venido usufructuando el dominio de todos los cargos municipales como si fueran privilegios familiares, que han reducido al pueblo al estado más lamentable de inculcación y servilismo, a pesar de estar a las mismas puertas de la capital de la República.

Lo que, por ser de justicia, etc., etcétera.

## EL BURGO

La Sociedad El Porvenir ha elegido Junta directiva, siendo designados los siguientes compañeros:

Presidente, José Berlanga; vicepresidente, Antonio Berja; secretario, José López; vicesecretario, Manuel Martín; tesorero, Manuel García; contador, Juan Huerta; y vocales: José Agüera y Joaquín Cepero.

Estos compañeros están dispuestos a trabajar por la organización todo lo que sea necesario — El correspondiente.

## CAMPILLO DE ALTOBUEY

En virtud del decreto de reorganización de Sociedades profesionales, y de acuerdo con el mismo, se ha procedido a la renovación de algunos cargos de la Directiva de la Sociedad de Trabajadores de la Tierra, por no reunir las condiciones que determina el citado decreto los que ocupaban.

La nueva Junta directiva ha quedado constituida de la forma siguiente:

Presidente, Severino Cambrero Salvador; vicepresidente, Hilario Lorente Sahuquillo; secretario, Pedro José Mazcuñán Mazcuñán; vicesecretario, Celedonio Gómez Ramírez; tesorero, Emeterio Martínez Cambrero; contador, Juan Mateo Salvador; vocal primero, Marcelino Martínez Martínez; idem segundo, Valeriano Luján Luján; idem tercero, Alejandro Ramírez Mazcuñán; idem cuarto, Máximo Panadero Pérez, e idem quinto, Juan Lorente Martínez.

Enhorabuena a la causa común. — El correspondiente.

## CAMPILLOS (MALAGA)

La Sociedad de Obreros Agrícolas El Primero de Mayo ha renovado su Junta directiva, quedando ésta constituida en la forma siguiente:

Presidente, Francisco Oliva González; vicepresidente, Juan Rebollo Gómez; secretario, Juan Morillo Mendoza; vicesecretario, Benito Palacios Mora; contador, Pedro Sánchez Escobar; tesorero, Diego Rebollo Gómez; vocales: Antonio Romero Romero, Juan Mendoza Mora y José Sánchez Fernández.

Saludamos a estos camaradas, deseándoles acierto en sus decisiones.

## DE ALHAMBRA

Se ha celebrado en esta localidad el enlace civil de los compañeros Ricardo Torrijos León y César Garrido Alarcón.

Es el primer matrimonio civil que se efectúa en este pueblo; pero podemos decir con orgullo que jamás se conoció aquí un acto matrimonial con mayor acompañamiento que éste.

Hoy en Alhambra, donde hace un año no se respiraba más que olor a cera, y se sufría ese yugo ingrato de la burguesía hipócrita y duena y señora de la voluntad del pobre trabajador, se vive, se respira otra atmósfera, se siente de corazón el ideal que nos tiene unidos y que nos conducirá a la total emancipación de la clase obrera.

Es muy importante y merece todo género de alabanzas que en un pueblo cuyas Sociedades son jóvenes se

haya podido en tan poco tiempo conseguir organizaciones tan perfectas, donde los militantes sientan esa confraternidad tan indispensable para conseguir que nuestra lucha dé el fruto apetecido y en tiempo no lejano se reivindique este obrero tan humillado y vejado por el capitalismo.

Enhorabuena a estos esposos, primeros unidos civilmente en Alhambra, y que siga el ejemplo, para bien todos.

## LA DIRECTIVA

Alhambra.

## A los campesinos de Valdepeñas

Aunque obligado por las circunstancias de la lucha social, me fué necesario salir de ésta, y como es natural, al cambiar de ocupación tuve que abandonar, de un modo directo, los trabajos del campo. Por eso no dejaron de preocuparme sus problemas. Con tanta intensidad los siento, que con harta frecuencia lamento que contra mi voluntad me vea apartado de donde sufrí las primeras lecciones de la lucha social. Pero ya que así es, aceptémoslo.

Aunque no con la frecuencia y abundancia que es mi deseo, me llegan noticias de mi tierra natal, y aunque confusas la mayoría de ellas, se sacan consecuencias dolorosas.

La burguesía y la reacción se aprovechan de la ignorancia de los campesinos para hacer creer a esta pobre gente que la República, más que favorecerlos, lo que hace es perjudicarlos, cuando son ellos mismos los que, recurriendo a toda maniobra, por muy indigna que sea, obstaculizan y se oponen a toda mejora que pueda beneficiar a las clases populares. ¡Es el colmo! Hacen esta labor y luego se valen de ella para desacreditar al régimen y a sus hombres. Y si esto les da resultado, ¿por qué es? Por la incultura en que vive el trabajador del campo.

Queridos amigos: Entra la República en una fase que para vosotros los campesinos es la más importante. El porvenir de nuestra vida nacional está preñado de grandes esperanzas, todas ellas de gran interés para todas las actividades de la vida del país, tanto culturales como económicas y políticas. Pero ninguna supera al que presenta el problema de la tierra.

Es necesario decir que el proyecto de Reforma agraria que presenta el Gobierno a las Cortes no llena nuestras aspiraciones. Decimos igual que cuando de la República y de la Constitución se trata: no son las nuestras, no tienen nada de socialistas; pero las aceptamos y las defendemos como un escalón para llegar a lo que aspiramos. Esto decimos de la Reforma agraria. No es, ni mucho menos, una medida socialista. Pero el espíritu retrógrado que ha dominado en nuestro país en todas las clases pudientes y en los que tenían en su poder los destinos de la nación, aunque se llamasen liberales, han hecho que estos grandes problemas, que en

todas las naciones civilizadas están hace mucho tiempo resueltos, se encuentren aquí con un retraso de cincuenta años, en comparación con otros países de Europa.

Esta es la causa de que en cuanto se trata de reformar este sistema de propiedad, tan arcaico que data de la época de los romanos, aunque la reforma sea en su grado mínimo, nuestra clase acomodada pone el grito en el cielo y dice que es un despojo.

Hasta aquí, la burguesía ha aprovechado cualquier circunstancia para emprender campaña de difamación contra la República y contra los socialistas. Pero la que con motivo de la Reforma agraria promueven es de las que hacen época. Hay que estar prevenidos. Hay que evitar a todo trance que a los campesinos se les engañe con sofismas y cuentos de mala ley. Por desgracia, la incultura en que se encuentra el pueblo rural es campo abonado para que preñen y se desarrollen, como en erial, las males artes lanzadas por los enemigos del pueblo.

No nos debe sorprender que ahora arrecie más la campaña contra la República. Lo que hay que evitar es que lo que puedan decir los elementos reaccionarios le den crédito, inconscientemente, a los trabajadores. Esto quedaría inmunizado si se consiguiera que en los campesinos despertara la afición a leer mucho, para que de esta forma estuvieran al corriente y enterados de la marcha de la política española, y muy especialmente en lo que al problema de la tierra se refiere.

No se me ocultan las dificultades que esto encierra; pero, contando con ellas, los hombres que están al frente de las Sociedades de campesinos deben organizar algún sistema de información y propaganda para que en todos los sitios donde se reúnan unos cuantos obreros tengan allí periódicos que les informen al día de las cuestiones que les interesen.

Yo quiero lanzar una idea que, a mi juicio, con voluntad por parte de los que se lo propusieran daría buenos resultados. La prensa obrera está muy poco difundida. No hay razón para que en un pueblo tan importante como Valdepeñas sólo una decena de periódicos obreros sean leídos. Esto tiene que terminar. ¿Cómo? Organizando grupos por prensa que tengan por misión interesar a los jóvenes campesinos que lleven siempre consigo uno o varios periódicos, y en cualquier descanso o reunión, sea en el tajo o en la quintería, allí donde se reúna un grupo de trabajadores, lean e ilustren a sus compañeros. Otra misión de esos Grupos sería la de procurar que en las peluquerías frecuentadas por trabajadores no faltara nuestra prensa.

Toda esta campaña habría de hacerse a base de tres periódicos: EL OBRERO DE LA TIERRA, para los campesinos; «Renovación», para los jóvenes; y «El Socialista», para todos los obreros en general. Esto tendría que costar dinero, pues mi idea alcanza a establecer turnos de compañeros conocidos que se encargasen de distribuir los periódicos de forma eficaz, con cargo a las organizaciones respectivas. Creo sinceramente que los gastos que esta labor pudiera ocasionar en nada mejor podrían ser empleados, pues servirían para esclarecer el ambiente, y, sobre todo, para que el campesino vea claramente la maniobra de la gente monárquizante sin escrúpulo, que con tal de recuperar aquel predominio político, con procedimientos cacíquiles, que tenían en el fenecido régimen, están llevando a cabo.

Todo antes que esa situación continúe. A nuestros camaradas y amigos, que están luchando en el Ayuntamiento contra una mayoría de monárquicos arrepentidos y de republicanos traidores, todavía se les quiere culpar de no hacer nada, cuando si tanto les combaten es porque hacen mucho, a pesar de las pocas fuerzas con que cuentan dentro del Concejo.

Pero aquello es posible por lo que en las presentes líneas es tema prin-

cipal: por la incultura de la clase trabajadora. Hay que salir a su paso. Si la idea por mí lanzada no fuera viable, no importa. Se toma de ella lo que valga, o no se toma nada, si no es buena. Pero se debe adoptar cualquiera otra. La cuestión es trabajar en bien de la cultura de la clase obrera.

BENITO G. CORNEJO



## QUEJAS DE UN PUEBLO

Estamos esperando de un momento a otro que solucionen de una vez este mal que tanto nos ahoga. Ni impotencia, ni lamentos, ni vacilaciones.

Hay que hacer un perfecto examen de conciencia y ver la forma de que a estos trabajadores humildes, que no saben quejarse del mal tan agudo que les rodea, que no saben pedir por sí mismos, pero que si tienen el deber de decir en voz muy alta que tienen hambre y que quieren trabajo para llevar pan a nuestros pequeños que nos lo piden con lágrimas en los ojos.

¿Qué deben hacer estos padres para proporcionarse el pan que piden sus pequeños? No lo saben. Si van a solicitar trabajo, se lo niegan; si piden una limosna, no se la dan. ¿Qué camino seguir? ¿Cómo concepcionar a estos obreros si en un momento de locura, en un momento de desesperación, se echan a la calle en busca de alimento para sus hijos?

Hay que poner el remedio antes de que se llegue a este terreno. Existe una obra pendiente, la carretera que parte de esta localidad a Quintanar de la Orden, que por estar hecho el replanteo definitivo creemos estar en el deber de reclamar se continúen esos trabajos, ya que reportarían un gran beneficio y pondrían remedio a nuestro mal.

Además hacemos una pequeña pregunta, pero de gran interés: ¿Qué ha sido de las 50.000 pesetas que existían en Obras públicas en Cuenca para dar principio a dichos trabajos?

Porque no nos lo explicamos, toda vez que los trabajos que pertenecen al término de Quintanar están terminados hasta el límite de la provincia. ¿Es que la provincia de Toledo es más acreedora que la de Cuenca?

No creemos que esto sea así, ya que todos pagamos los mismos derechos. Pero si así fuera todo queda explicado.

Llamamos la atención al señor ministro de Obras públicas, camarada Prieto, al señor director general de obras y caminos, o a quien corresponda, para que ponga coto a este mal y vea la forma de que se dé principio a dichos trabajos, que tanto nos remediaron.

SALOMÓN MARCILLA

Fuentelespino de Haro.

Importa hacer más industrial la agricultura, porque así lo exige el progreso.

Y para ello es preciso reformarla, haciendo a la moderna sus instalaciones y dotando a sus obradores de trabajo, que son los campos, de medios que faciliten la obra; todo a semejanza de como los transportes por tierra y agua, las industrias y el comercio han adaptado su organización a lo exigido por los procedimientos perfeccionados y las necesidades económicas actuales.

## LEY DE ASOCIACIONES

(Conclusión.)

El ministro de Trabajo y Previsión, en plazo de tres días, anulará o confirmará la decisión del delegado provincial, comunicando su resolución al juez. La suspensión prevista queda sin efecto si la autoridad judicial no la confirma en el término de veinte días.

Art. 40. En caso de ser suspendida una Asociación profesional, la representación legítima o, en su defecto, una Comisión nombrada por la Delegación provincial de Trabajo conservará la personalidad de la Asociación para continuar la gestión de ésta en los contratos de trabajo y en la acción de previsión, cultura y beneficencia.

Al proceder a designar, en su caso, la Comisión prevista en el párrafo anterior, deberá la Delegación provincial de Trabajo dar preferencia a los elementos de la misma organización.

Art. 41. La autoridad judicial podrá decretar la suspensión de las funciones de cualquier Asociación profesional desde el instante en que dicte auto de procesamiento por delito que dé lugar a que se acuerde la disolución en la sentencia.

Art. 42. La autoridad judicial será la única competente para decretar la disolución de las Asocia-

ciones profesionales constituidas con arreglo a esta ley.

Deberá acordarla en las sentencias en que declare ilícita una Asociación profesional, conforme a las disposiciones del Código penal, o en las que dicte sobre delitos cometidos en cumplimiento de los acuerdos de la misma.

Podrá también decretarla en las sentencias que dicte contra los asociados por delitos cometidos por los medios que las Asociaciones profesionales les proporcionen, teniendo en cuenta en cada caso la naturaleza y circunstancias del delito, la índole de los medios empleados y las intervenciones que la Asociación profesional haya tenido en el empleo de dichos medios y en los hechos ejecutados.

Art. 43. Decretada por sentencia firme la disolución de una Asociación profesional, no podrá constituirse otra con la misma denominación ni con igual objeto, si éste hubiera sido declarado ilícito. Si no lo hubiere sido y se constituyera otra Asociación profesional con igual denominación u objeto, no podrán formar parte de ella los individuos a quienes se hubiese impuesto pena en dicha sentencia.

La suspensión producirá el efecto de impedir que se constituya otra Asociación profesional con la mis-

ma denominación u objeto de que formen parte individuos de la Asociación profesional suspendida, e incapacitará a los asociados de ésta para reunirse en el local de sus sesiones o en otro que adoptaren para ello durante el tiempo que la suspensión deba subsistir.

Art. 44. De las sentencias o autos en que se acuerde la disolución, suspensión de las funciones de una Asociación profesional o en que ésta se deje sin efecto, dará la autoridad judicial conocimiento al ministro de Trabajo y Previsión, al delegado provincial de Trabajo y al gobernador civil de la provincia en el término de segundo día.

Art. 45. Las Asociaciones se disolverán: 1.º Cuando así lo acuerde la asamblea general de los asociados por mayoría absoluta del número total de los mismos, si en los estatutos no se ha previsto norma más restrictiva.

2.º Cuando decrete la disolución la autoridad judicial, con arreglo a las leyes.

La disolución de las Asociaciones no eximirá a las mismas del cumplimiento de las obligaciones que tuvieran contraídas.

Las Asociaciones profesionales quedan sujetas, en cuanto a la adquisición, posesión y disposición de sus bienes, a lo que preceptúan las leyes y sus respectivos estatutos, y, en caso de disolución, la liquidación de los bienes se hará según se haya previsto

en los estatutos, y no habiéndose previsto nada, pasarán a integrar el Fondo nacional del Paro.

Art. 46. Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan a lo preceptuado en la presente ley.

## ARTICULOS ADICIONALES

Primero. Las Asociaciones profesionales existentes de la índole de las definidas en la presente ley quedan sujetas a los preceptos de ésta y deberán cumplir con lo dispuesto en el artículo 8.º dentro de los cuarenta días siguientes a su publicación en la «Gaceta de Madrid», si no se hallasen inscritas anteriormente en los Registros de Asociaciones de los Gobiernos civiles.

Segundo. Mientras no estén constituidas las Delegaciones provinciales de Trabajo, suplirán los gobernadores civiles a los delegados en las funciones que a éstos asigna la presente ley.

Por tanto: Mando a todos los ciudadanos que coadyuven al cumplimiento de esta ley, así como a todos los Tribunales y autoridades que la hagan cumplir.

Madrid, ocho de abril de mil novecientos treinta y dos.—Niceto Alcalá-Zamora y Torres.—El ministro de Trabajo y Previsión, Francisco L. Caballero.



## ¿Tendremos, al fin, terminado algún día el Catastro?

Un proyecto de ley de enorme trascendencia para nuestro país ha pasado desapercibido para la prensa. No nos extraña, ya que problemas de gran envergadura absorben en estos momentos la atención de los españoles y dejan en segundo plano a los que en otra ocasión habrían sido motivo de comentarios y de artículos periodísticos.

Y, sin embargo, todos estos asuntos, que van resolviéndose en las Cortes casi de una manera silenciosa, contribuyen en grado sumo a mejorar nuestra legislación, a reparar injusticias y a realizar la verdadera práctica de la democracia, saltando los obstáculos tradicionales, lunares infranqueables que había puesto el anterior régimen a cuanto representa disminución de prebendas anejas al capitalismo.

No podemos silenciar nosotros un momento más algunos proyectos de ley como el del Catastro, aparecido en la «Gaceta» del día 15 del corriente, con el que se pretende derogar la actual ley del mismo, dada por la dictadura militar, que, con el pretexto de un perfeccionamiento de los servicios, consiguió que estos trabajos se eternizaran, dándose el caso de que en el momento actual media España sigue ¡con los amillaramientos del año 1860!

Aunque la injusticia tributaria fuera ya razón bastante para intensificar los trabajos, y las pérdidas que el Tesoro público experimenta, en ocasiones como la presente, en la que urge reconstituir nuestra Hacienda, existen otras razones de no menor importancia.

Para la Reforma agraria, para su implantación y para su desarrollo se

necesita conocer España, y, desgraciadamente, en la parte amillorada ni se conoce el régimen de la propiedad, ni los rendimientos agrícolas, ni el coste del trabajo. Y esto es verdaderamente lamentable.

Ahora mismo, en la discusión del Estatuto catalán, NADIE puede afirmar lo que importaría las cuotas de territorial en las provincias catalanas, y cuantas cifras se barajan no pasan de ser impresiones personales.

Por el proyecto de ley a que venimos refiriéndonos se pretende tener un avance fiscal rápido, barato, enormemente más barato que los trabajos corrientes y suficiente para los fines fiscales y para una labor estadística. Sin perjuicio de que en las fincas ricas puedan realizarse trabajos de precisión, no como en la actualidad, en que muchas veces gastaba el Estado en los trabajos más de lo que valían los terrenos.

Con esta ley, toda esa España que tributa en condiciones de gran injusticia, ya que el reparto del cupo había quedado en manos de los «señores caciques», sale al paso de ciertos privilegios de las grandes fincas, con perjuicio del pequeño propietario, que generalmente era el que pagaba el pato.

Y antes de terminar quiero hacer presente que nuestro camarada Fernando de los Ríos, en el año 1925, hizo campaña a favor del avance catastral, en contra de tantos intereses que entonces tenían la fuerza y que se habían salido con la suya, y en la actualidad Jerónimo Bugeda, autor del proyecto, merecen bien de España.

HUMBERTO PALAZON

## A los obreros de la tierra

Lo que representan las inmensas falanges obreras de todos los países del mundo, de todos los oficios, de todas las industrias, artes y ciencias humanas, en todos los órdenes del trabajo y de la producción, en el gran planeta que habitamos!

Pero el factor más importante de la producción sois los elementos cultivadores de la tierra; los que con vuestro esfuerzo impropio del trabajo y con vuestra inteligencia y vuestra constante actividad sois los creadores de la inmensa mayoría de las riquezas del mundo; sois los que con vuestros supremos esfuerzos y múltiples fatigas arrancáis esas riquezas de las entrañas de la tierra, y, además, porque resulta del esfuerzo de vuestro trabajo la producción de las materias indispensables para la existencia humana.

Bien es verdad que por doquiera que se va sorprenden las inmensas maravillas que se encuentran en todos los países del mundo. Por ejemplo: grandes montañas, hermosos valles, caudalosos ríos, extensión inmensa de costas, con muchos y hermosos puertos; inmensos territorios a la disposición de los hombres, y para completo de tantas maravillas vemos también un astro que nos da luz y calor y que a todo da vida.

Efectivamente, obra grande es tanta belleza, tanta grandeza y tanta hermosura, que por ser obra de la Naturaleza misma tiene ciertamente una fuerza sobrenatural sobre todas las fuerzas reunidas de todos los hombres; imposible todas ellas poder destruir las potentes leyes de la Naturaleza.

Sin embargo, tanta belleza, tanta hermosura no estaría completa si no fuera porque las inmensas falanges obreras del mundo, unas manuales y otras intelectuales, las fertilizan con su esfuerzo de trabajo; unos trabajando en la superficie de la tierra, cultivando los campos para obtener con sus diversas labores inmensos productos; otros trabajando en las entrañas de la tierra para extraer los minerales, que más tarde se transforman en múltiples productos; otros en las fábricas, en todos los órdenes de las industrias, produciendo todo lo que la Humanidad consume y necesita; otros construyen los edificios y levantan monumentos soberbios; otros se suspenden de los mástiles oscilantes sobre las olas del mar, y surcando los profundos mares de una a otra frontera conducen los productos del trabajo; otros perfeccionando el mecanismo, que viene a reemplazar al hombre en las faenas del trabajo, proporcionándole, además del descanso, medios suficientes para el recreo y el estudio; otros construyendo ferrocarriles y arsenales, facilitando así el cambio de los productos y la transmisión de ideas en todas las direcciones; otros que fabrican pan; otros que confeccionan los vestidos; otros que se dedican a la conservación de las vías públicas y subterráneas, que constituyen la higiene y salud de los pueblos, donde se albergan las muchedumbres ciudadanas. En una palabra: las falanges obreras mundiales, manuales e intelectuales, son la poderosa palanca de la potencialidad de la producción, en todos los órdenes del trabajo, de la ilustración, etc., etc.

Sin embargo, en el transcurso de los siglos, las clases dominantes, explotadoras, que hasta nuestros días son las dirigidas de los destinos del mundo, se han convertido en acaparadoras de las riquezas de éste, apoderándose de la mayor parte de la productividad del proletariado mundial. Esas clases improductoras, innecesarias a la Humanidad, jamás se han preocupado de la precaria situación en que han colocado a sus esclavos, los hijos del trabajo. Es más: todavía no se han fijado en las dos horas sabanas que existen en la Humanidad. La primera es la salida del sol; es la que anuncia la salida de ese horniguero de obreras y obreros de sus humildes hogares, marchando cada cual a sus respectivas labores, a ser víctimas del férreo trabajo y de la más bárbara explotación. La segunda es la puesta del sol; entonces esos millones de obreras y obreros vuelven a sus humildes tugurios, donde les esperan sus entrañables hijos, contentos todos ellos porque el autor de sus días había cumplido con el más sagrado de los deberes humanos: la jornada de trabajo de cada día, que representa una inmensa fortuna para la Humanidad toda. Y transcurriendo los años y los siglos, la acumulación de esa riqueza inmensa; no ha habido estadista hasta ahora en el mundo, por sabio que sea, que haya podido calcular su inmensidad.

En vez de compadecerse la alta burguesía de los hijos del trabajo, aun sigue, y seguirá siendo, corriente de inmundicias y plaga insustituible de epidemias características, semejantes a las tribus salvajes.

De ahí que roba el calor a los que tiran; la comida, al hambriento; la medicina, al enfermo; la paz, a la ancianidad. Humilla y embrutece a la infancia de padres de familia, y los obliga a vivir en infectos tugurios. Difunde la codicia y todas las malas pasiones, vagando por la sociedad, en la que hace presa en las víctimas del trabajo. Y por estos y otros múltiples motivos es por lo que los odios y las guerras entre los hombres han de ser lógicos; la ignorancia, fatal; la prostitución, inevitable; la justicia, una mentira; forzoso el crimen e inextinguible la miseria.

De manera, trabajadores de la tierra, que los elementos que representan al capitalismo y defienden el régimen de explotación son los que nos han sumido en el presente estado castrófico. Y por eso es por lo que se despiden del mundo de la manera más prosaica: quiebras, estafas, agios, robos escandalosísimos, crímenes repugnantes, procesos ruidosos, donde se ponen de manifiesto todos los malos vicios, y en todo ello mezclado lo más selecto de la canallota capitalista.

Además, esos elementos de la burguesía se hallan en crisis económica, crisis política, decadencia en sus hombres más eximios, venalidad desenfrenada, corrupción en todo, desvergüenza incomparable. Pues bien: dejadlos que se prostituyan, que se corrompan, que se desciendan al último grado de envilecimiento en la Historia como en la Naturaleza. La putrefacción en que en estos momentos se encuentran ya todas las burguesías mundiales traen por consecuencia el laboratorio de la vida social del mundo.

Este es, pues, el balance que arroja en estos momentos la clase capitalista de todos los países.

FÉLIX BANOS

## MALDICION

Alcohol canalla, maestro en horrores,  
que vas con disfraces de bellos colores,  
y sabores raros y sabores fuertes,  
sembrando locuras y sembrando muertes...  
Forjador de infamias e intoxicaciones,  
fuente de miserias, padre del delito,  
sombra de cerebros y de corazones:  
¡sé siempre maldito!

Porque en ti se encuentran todos los venenos  
y haces criminales de los hombres buenos;  
porque en puñetazos cambias los cariños,  
y antes de que nazcan daños a los niños;  
por lo que denigras, por lo que encenagas,  
por lo que destruyes, por lo que embrutece,  
por lo que provocas y por lo que estragas...  
¡maldito mil veces!

Porque unges los labios con mofas e injurias  
y enciendes las carnes en sed de lujurias;  
porque abres las puertas de los calabozos  
y pudres la sangre de viejos y mozos;  
porque te devoras los pobres jornales  
y en cátedra y templo truecas el garito;  
porque desarrollas instintos bestiales...  
¡sé siempre maldito!

¡Tú engordas con mugre la infame baraja!  
¡Tú hacías el fratricidio mueves la navaja!  
¡Tú todo lo afeas y todo lo invades  
con muecas, con babas, con obscenidades!  
¡Rey de la basura! ¡Señor de lo inmundo!  
¡Dios de tambaleos y de estupideces!  
¡Arbol de desgracias! ¡Trastorno del mundo!...  
¡Maldito mil veces!

¡Surgid, huracanes! ¡Arrastrad mi grito!  
Que todos los hombres repitan: «¡Maldito!»

Miguel R. SEISDEDOS

## ¡LA BOLSA O LA VIDA!

A veces suele llevarse un hombre de su misma debilidad y abatimiento; pero otras se ve fácilmente bien claro que la idea que le ha impulsado a cometer cualquier desatino no ha sido por culpa de su ceguera o entorpecimiento, sino que fué por el solo hecho de verse desesperado ante el cuadro trágico de su humilde casa, donde no ve nada más que miseria y sus hijos tendiéndole los brazos pidiendo pan, cosa que no puede dársele porque carece de él a causa de llevar meses y meses sin trabajar, a pesar de los muchos esfuerzos que haya hecho para encontrarlo.

No me extraña que los obreros deseen, en momentos difíciles, lo peor que pueda imaginarse, como es la muerte y la destrucción de la Humanidad. Porque es muy triste y doloroso dejarse morir sitiado por el hambre, no solamente él, sino hasta los hijos, que son pedazos de su corazón.

Debido a esto no nos extraña que ocurran escenas violentas, y que nos hacen recordar los tiempos en que los malhechores salían a los caminos al paso de alguna caravana o pasajero, apuntando con sus pistolas, al grito de: «¡Manos arriba! ¡La bolsa o la vida!», y que los atracados tenían que entregar cuanto llevaban encima si en algo estimaban la existencia, ya que si no lo hacían así había llegado el fin de sus días.

Pero solamente se reproduce esto en las capitales, siendo los atracados gentes de mal vivir, los cuales por cinco duros son capaces de prender fuego a toda España. Los trabajadores, antes de cometer cualquier violencia piden trabajo o imploran una limosna, y caso de no querérselo dar es cuando, a falta de toda clase de alimento, no responden de sus actos ni de lo que pueda ocurrir.

¿Es posible que esta situación pueda prolongarse mucho tiempo? Yo creo que no. La resistencia que hacen los patronos y capitalistas en no dar trabajo al obrero para que éste se entregue por hambre tiene, como todas las cosas, sus límites. No hay mayor enemigo para el ser humano que el hambre.

¿Dónde está—pregunto yo—todo ese ímpetu e ilusión que invadió a la clase trabajadora al advenimiento de la República, previendo ya un porvenir glorioso, sin privaciones de trabajo y emancipación, para terminar de una vez con toda la adversidad y esclavitud que habían sufrido a causa de la ignorancia en que estaban sumidos? Parece que se ha esfumado, que se ha extinguido como la llama por falta de combustible, quedando solamente el rescoldo de esa lumbre que tanto calor dió al nuevo régimen, el cual puede tomar el mismo incremento que al principio con sólo prestarle esa ayuda que necesita el pueblo bajo, como es dar trabajo para todos, y con ello tener el sustento, la salvación, la serenidad y tranquila actitud de un hogar, salvando los momentos difíciles de que un padre de familia no tuviera que avergonzarse al salir desesperado a la calle pidiendo, a la voz de: «¡La bolsa o la vida!», en comparación, su propia y justa necesidad.

ISMAEL CASTRO

## CONCURSO

Con objeto de mejorar, en cuanto nos sea posible, nuestro semanario, que hoy es leído por bastantes millares de obreros campesinos, hemos pensado abrir un concurso para premiar tres dibujos y tres composiciones poéticas alusivos a la vida de los obreros de la tierra. Los premios serán pequeños, lo reconocemos; pero tratándose de una modesta publicación, no pueden en este caso ser mayores.

Quienes acudan a este concurso se ajustarán a las siguientes bases:

1.º El primer premio, lo mismo para la poesía que para el dibujo, será de 200 pesetas; 100 para el segundo, y 50 para el tercero.

2.º Los trabajos premiados se publicarán en EL OBRERO DE LA TIERRA, quedando en propiedad del mismo.

Si entre los no premiados hubiera alguno que se considerara conveniente publicarle, la Dirección de nuestro semanario podrá hacerlo; abonando a su autor la mitad de lo que importa el tercer premio.

3.º Las personas que acudan a este concurso deben verificarlo enviando sus trabajos bajo cerrado y con un lema. En otro sobre, también cerrado y con el mismo lema, se consignarán el nombre y domicilio del autor.

4.º Resolverán este concurso personas de reconocida competencia, cuyos nombres no se conocerán hasta que haya sido fallado.

5.º Los autores de los trabajos no premiados podrán retirarlos, menos aquellos que la Dirección de este semanario se reserve para publicarlos en las condiciones que se determinan en el último párrafo de la base segunda.

6.º Los dibujos podrá hacerlos el autor a una o varias tintas y al tamaño que considere oportuno. En EL OBRERO DE LA TIERRA se publicarán, como máximo, al tamaño del texto de la primera plana.

Las composiciones poéticas no podrán exceder de tres columnas.

7.º El plazo de admisión de trabajos, tanto dibujos como poesías, terminará el día 3 de julio.

## El obrero, para su emancipación total, debe estar sindicado

El 14 de abril de 1931 quedó implantada la República española, y desde esa fecha muchos compatriotas creían que íbamos a vivir en una era de paz y de opulencia; pero ¡fatal desengaño! ¿Motivos? Habíamos sufrido siete años de dictadura opresora; siete años sin libertad de pensamiento, sin libertad de conciencia, sin libertad de industria y de comercio, sin libertad sindical, sin escuelas suficientes; dándose el bochornoso caso de ser el presupuesto de Guerra mucho mayor que el de Instrucción pública; la Hacienda, arruinada.

He aquí las consecuencias de un pueblo inculto, de un pueblo fanatizado y sometido.

El fanatismo está expirando. Muere todavía; pero como la fiera que se arrastra entre las convulsiones de la agonía.

La libertad es un principio que casi todos los Códigos consignan, y si no es en todas partes un hecho, lleva en sí la responsabilidad, que dignifica al hombre, y que moralmente alcanza a los más altos poderes de la tierra.

La idea del derecho igual para todos ha penetrado en las conciencias. ¡Ojalá llegue pronto el día en que

esta idea, de verdadero origen marxista, destierre para siempre la violencia, con su funesto cortejo de persecuciones y miserias!

El espíritu de persecución e intolerancia a que hemos estado sometidos ha sido un instrumento providencial destinado a preparar el triunfo de la libertad de la cual ahora disfrutamos.

El advenimiento de la República española, si bien es un paso hacia el progreso, no es donde los trabajadores debemos fundar nuestras esperanzas de poder lograr la radica emancipación que tanto anhelamos, pues ésta debe ser obra de nosotros mismos.

Debemos estar persuadidos de que si sabemos aprovechar la libertad que nos garantiza el Gobierno de la República española muy en breve podremos llegar a nuestra completa emancipación y transformación de actual sociedad capitalista.

Camaradas: La unión general de los trabajadores de España es el camino verdadero de la emancipación del proletariado español. Unión y fuerza.

José MARÍA HURTADO DE MENDOZA

## Se acentúa la crisis de trabajo

Dada la situación por que atravesamos las clases trabajadoras, y viendo que la crisis se hace cada vez más aguda, me propongo escribir estas líneas, haciendo constar que el día 11 de marzo último concertamos unas bases de trabajo, de acuerdo patronos y obreros, en las cuales se comprometieron los patronos a dar ocupación a doscientos obreros durante un mes, de cuatrocientos que en esta fecha se hallaban en paro forzoso, y esto contando sólo uno por familia.

Otro de los puntos de estas bases es que ningún patrono podrá despedir a los obreros que en la actualidad tuvieran empleados, cosa que no se ha llevado a efecto por alguno de los referidos patronos.

También, debido a la crisis existente en el término de Trujillo, se ha realizado un alojamiento de obreros entre los propietarios, y como en éste se hallaban empleados varios obreros de Madroñera, han sido despedidos, diciéndoles sus patronos que ellos no pueden llevar tanta carga.

No duda la representación obrera que las bases ya referidas cubrieron parte de nuestras obligaciones principales; pero como se trataba de un acto voluntario nos conformamos con ello. Pero yo creo que existiendo más de quinientos obreros en paro forzoso, y empleando sólo a doscientos cada día y dándoles un jornal de tres pesetas, es matar a los hombres lentamente; pero lo lamentable del caso sería al cumplirse el compromiso que los referidos patronos tienen contraído. Es por lo que, en representación de una Sociedad integrada por ochocientos afiliados, de la cual soy presidente, llamo la atención a quienes responda para que por el bien de la República y de estas clases trabajadoras haga lo posible por evitar la catástrofe que pudiera surgir al encontrarse éstas sin ocupación.

Al mismo tiempo, pongo en conocimiento de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra y de la Unión General de Trabajadores que se hace muy precisa la propaganda socialista en esta provincia, pues me consta y puedo afirmarlo que las Sociedades que por falta de comprensión en sus afiliados y de cultura sus directivos están a punto de desviarse del verdadero camino.

Por otra parte, la burguesía, que siempre está alerta, viendo la crisis situación por que atravesamos las clases trabajadoras, hace uso de cuanto maneja en su alcance. Si algún obrero pide a su patrono un favor, contesta éste: «Que te mantenga la República, que para eso la has votado». Otros dicen: «¿Qué hacen esos diputados que habéis elevado a las Cortes?» Y como siempre tropiezan con obreros ignorantes, procuran sacar partido, en combinación con algunos sujetos que, aunque no son republicanos, predicán las doctrinas comunistas.

¡Compañeros campesinos! No escuchéis las predicciones de estos sujetos, que sólo pretenden dividir nuestra fuerza, y si lo consiguen se reirán la hora de nuestra emancipación.

DIEGO RECIO PABLOS  
Madroñera (Cáceres).

## ¡TIERRA!

Todas las reivindicaciones de los campesinos extremeños, todas sus ilusiones para el mañana caben hoy perfectamente en una sola palabra: ¡Tierra!

Tierra para librarse de la esclavitud del salario, con la que el propietario «cacique» mantiene en servidumbre forzosa a millares de jornaleros.

Tierra para emanciparse del usero que aumenta sus riquezas con el hambre y el trabajo de los pobres.

Tierra para dar a la compañía y a sus pequeños el alimento, el vestido y la educación que necesitan.

Tierra para librarse de los negros días sin trabajo.

Tierra para ser un poco más feliz, un poco más dueño de sí mismo, un poco más dueño del corazón y del pensamiento.

Años y más años hace que los pueblos extremeños no piden otra cosa que los bienes comunes que les robaron. ¡Tierra! ¡Tierra!

Cientos de Comisiones vienen a la capital de la provincia desde los pueblos a pedirlos todos los años.

Cientos de pleitos y motines se han armado por esa sola causa, y muchos de nuestros compañeros han dado su libertad y su vida por no querer reconocer el despojo y arriar la bandera de sus derechos.

Empeñados, vilipendiados y perseguidos una y otra vez, nunca destierren nuestros pueblos en la lucha y en su propósito. Hasta que al fin hallaron el guía y la bandera que necesitaban: el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores. Por eso se explica la rapidez y la fuerza irresistible con que las organizaciones obreras se extienden por los campos extremeños.

Es que los campesinos ven en ella la emancipación de algo que llevaban ya, por instinto, en la sangre y en la raza. El Partido Socialista es liberación, y el rescate de las tierras es la democracia igualitaria y fraternal que palpita en el espíritu de todos los campesinos españoles que desean conseguir las justas reivindicaciones.

Esto lo saben mejor que nosotros nuestros enemigos. Y de ahí el odio que sostienen contra nosotros y saña con que procuran desprestigiarlos, desunirlos, poniendo en juego todos los medios más ruines que conocen a su alcance.

Y es que nuestro triunfo signifique el fin de la explotación de unas riquezas mal adquiridas.

Nuestra bandera socialista está desplegada en toda Extremadura. Conducidos por ella libraremos combates decisivos. Sepultando siempre el poder arbitrario de los señores, de los farsantes y de los cícuques.

Y ahora un consejo a todos los trabajadores. Fijaos bien, trabajadores hermanos. Cien toneladas de cascotes esparcidas bajo la corriente de un río permiten pasar el agua sin ningún inconveniente; pero si dicho cascado forma un dique potente, entonces, chocar contra él, se estrella el agua.

Idénticamente les ocurre a los trabajadores: desunidos nadie les detiene, pero formando ese bloque irresistible nadie tratará de avasallarlos. ¡Adelante, pues, trabajadores; todos a petar y a que nos respeten!

En cuanto a nuestras queridas compañeras, no permanecáis más tiempo sumidas en la ignorancia. ¡Conformáos con estar siempre al del fogón sin salir! No os resignéis a tamaña injusticia, vosotras que las que embellecéis el mundo.

La República os ha dado el voto poniéndoos al nivel político de los más ciudadanos. Haced un nuevo esfuerzo por imitar a vuestras compañeras de otros tantos sitios, que el día de mañana vuestras queridas hijas tengan que alabaros no maldecirlos.

¡Viva la República! ¡Viva el Partido Socialista! ¡Viva la Unión General de Trabajadores!

EULOGIO RICO

Alcántara.

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardino.